

Situación y diagnóstico comunal para puesta en marcha del Centro Cultural Coyhaique (Región de Aysén, Chile)

Kémel Sade Martínez
Arqueólogo- Caucahue consultores
Correo-e: kemelsade@caucahue.cl
Pedro Quezada Molina
Adm. de empresas de turismo y cultura
Correo-e: pedro.quezada.molina@gmail.com

Cultural Diagnosis for Start of Coyhaique Cultural Centre

RESUMEN: *Se dan a conocer los resultados del Diagnóstico del Desarrollo Cultural de la Comuna de Coyhaique realizado a mediados del año 2013 con motivo del inicio de operaciones del Centro Cultural Coyhaique, que sirvió para organizar su puesta en marcha y estructura de funcionamiento.*

El análisis incluye un resumen histórico del uso del espacio donde se emplaza el inmueble, que explica su transformación hacia el ámbito de la cultura y las artes, incluyendo la sala museográfica gemena del Museo Regional.

Los resultados se comparan con una caracterización del año 2008 y la obtención de datos a través de encuestas a organizaciones, artistas y cultores, además de información disponible en medios de administración del Estado.

PALABRAS CLAVE: Estudios culturales, Región de Aysén, Diagnósticos culturales, Centros Culturales.

ABSTRACT: *This paper present the results of a diagnosis of Coyhaique Comuna developed in the middle of 2013, at the beginning of the operations of Centro Cultural Coyhaique.*

The analysis includes an historical review of the use of spaces that explain changes towards cultural and arts fields, including the museographical exhibit that hold the Museo Regional de Aysén collections.

The results were compared with a study from 2008 and the data collected from surveys directed to organizations, artists and cultural workers, as well as official information.

KEYWORDS: *Cultural Studies, Cultural Diagnoses, Region of Aysén, Cultural Centers.*

INTRODUCCIÓN

Una de las recientes instituciones que ha visto su nacimiento en la Región de Aysén es el Centro Cultural Coyhaique (CCC), que en septiembre del 2012 comenzó su marcha blanca en una especie de incertidumbre respecto al panorama cultural existente, por lo cual se llevó a cabo el siguiente diagnóstico cultural que tomó como unidad de muestra a las organizaciones, artistas y cultores de la comuna de Coyhaique¹. Si bien su publicación se realiza algunos años después, sirve para que futuros estudios tengan parámetros de referencia para comparaciones a través del tiempo.

Esta comuna, es una de las dos que conforman la provincia homónima en la Región de Aysén, es también la más poblada (~63.567 hab.) y la que alberga la mayor cantidad de servicios e insumos. Es posible que a diferencia de otros sectores de la Región aisenina como p. ej. las cuencas del Baker, Palena e Ibáñez, no posea una verdadera identidad artística y cultural (cf. Gore Aysén y CADE IDEPE 2009), o que ésta se configure a partir de la mezcla permanente entre los estímulos externos y la raigambre tradicional, caracterizada por su eclecticismo, derivado en una mayor diversidad de expresiones que hacia la periferia.

El edificio que alberga la institución del CCC se emplaza entre las esquinas de las calles E. Lillo, Baquedano y P. Pradenas, espacio que a través de la historia de vida de la ciudad se ha destinado a diferentes usos, convergiendo hacia su actual servicio hacia la cultura y las artes. El presente trabajo comienza con un resumen o revisión histórica respecto a esos usos, a manera introductoria de la caracterización de la situación cultural de Coyhaique vista por sus propias organizaciones, artistas y cultores,

¹Este estudio se desarrolló en el marco del programa Red Cultura del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes a solicitud del CCC.



Situación y diagnóstico comunal para inicio y puesta en marcha del CCC Sade Martínez, K. y Quezada, P.

Ay senología 1:39-47 Año:(2016)
Versión impresa ISSN 0719-7497
Versión online ISSN 0719-6849

además de alguna información disponible en medios de la administración del Estado. Luego se desprende una serie de conclusiones que apuntan al objetivo para el cual se elaboró esta caracterización y que es poseer un instrumento que aporte a tomar decisiones en la comuna, no solo respecto a este espacio sino que en relación a la sociedad que lo habita. Ello por cuanto estos estudios son escasos en el área, con lo cual se privilegia proponer medidas informadas en la materia y tener parámetros de comparación sobre los cuales elaborar futuros elementos de diagnóstico.



Figura 1. Localización del CCC en relación a la ciudad y comuna homónima.

BREVE HISTORIA DEL USO DEL ESPACIO

Históricamente, se reconocen cuatro usos principales en el sector del actual emplazamiento del CCC. El primero fue dado por Carabineros de Chile como caballeriza. Luego se convirtió en mercado, cumpliendo una labor productiva con un manifiesto sentido cultural arraigado en las tradiciones locales, un lugar de encuentro entre el mundo rural y costero con la incipiente urbanidad de entonces. En tercera instancia, el mismo edificio fungió como Casa de la Cultura y Museo, y luego y actualmente en un nuevo edificio como Centro Cultural (IMC 2008).

CABALLERIZAS

El terreno perteneció a Carabineros de Chile hasta 1966 (Figura 2). Un hito muy cercano al recinto que recuerda este uso se encuentra cercano al Monumento al Ovejero, donde existía un bebedero público de caballos en el que los pobladores de entonces amarraban sus animales mientras realizaban sus trámites en la ciudad (L. Galindo com. pers.).



Figura 2. Caballerizas de Carabineros de Chile, donde actualmente se emplaza el CCC (Fecha no identificada. Archivo fotográfico Museo CCC)

EL MERCADO

En 1966 se construyó el mercado (Figura 3), siendo objeto del estudio Primer Inventario del Patrimonio Cultural Inmueble XI Región, encargado por el Ministerio de Obras Públicas MOP al consultor R. Crua (2001), donde se caracterizaron participativamente 80 inmuebles regionales.

[El edificio] de concepción y formalidad modernista, producto de la primera oficina profesional privada de arquitectura que se abre en la ciudad, 1953, quienes aportan una nueva manera de enfrentar la arquitectura en que el pensamiento se aleja de lo tradicional generado por el desarrollo espontáneo, es una obra generada por mandato y realizada por profesionales. Esto trae consigo el nuevo formalismo y la imagen de modernidad para una función tradicional como es un mercado.

Respecto a las cualidades arquitectónicas, el inmueble:

...se compone de una nave central de doble altura, con iluminación natural cenital, su techumbre es de dos aguas y se va escalonando de menos a mayor altura en forma longitudinal, siendo la más baja en su antiguo acceso por el pasaje [P. Pradenas], y la más alta al fondo, la cumbre termina en todo su largo en forma curva, formando un cielo abovedado. La nave central está acompañada en ambos lados por salas, oficinas, baños y otros espacios, dos naves paralelas en todo su largo. Existe un



sótano con acceso exterior a un costado del antiguo, con un pórtico techado con una columna lateral, sus fundaciones y muros son de homigón, frontones, aleros y techumbre en madera. Adquiere gran presencia urbana por su emplazamiento en la convergencia de los ejes generatrices de la ciudad apareciendo una volumetría que se destaca por su originalidad, pureza de forma, adquiriendo identidad y convirtiéndose en un hito urbano referencial.

El arquitecto que diseñó las obras fue Alejandro Bate Aguirre, quien nunca quedaría conforme con el edificio, pues finalmente no se terminó de acuerdo a planos (F. Bate com. pers.)².



Figura3. Mercado Municipal donde se emplaza el CCC (Década 1980. Archivo Museo CCC)

LA CASA DE LA CULTURA

Al parecer, el mercado no habría tenido éxito como tal, siendo el edificio lentamente ocupado como sala pública de eventos culturales. Entre 1989 y 1991, el espacio estuvo sin uso y a fines de ese año, se creó una oficina de Cultura que dependía de la Secretaría Municipal. El inmueble fue acondicionado para su utilización como centro cultural y se le llamó Casa de la

²El profesional coyhaiquino era nieto de L. A. Potts Balbontín y L. Alejandro Bate Toledo, uno de los propietarios de la Estancia de los 3 Valles (Pomar, 2002 [1923]), e hijo de L. E. Bate Potts y J. Aguirre Montenegro. Los planos originales desaparecieron por que en el gobierno de la Unidad Popular fue nombrado jefe provincial de arquitectura y zonal del MOP, y confirmado en su cargo tras el golpe militar. Siendo del Partido Radical, cuentan que al ser ratificado señaló que no aceptaría el cargo ya que a él lo había nombrado el 'compañero Allende' y que se tomaría 5 días para no perjudicar el pago de los trabajadores del sindicato de la construcción 'al cual tengo el gusto de pertenecer'. Ante esa respuesta, el arquitecto se refugió en Canadá hasta su muerte en 1980.

Cultura. Se habilitaron espacios para oficinas y salas multiuso para actividades artísticas. Para ello se clausuró con un muro la entrada sur y se construyó un escenario. Se abrió una entrada lateral (por Av. Baquedano) y en los sectores donde estaban los puestos de ventas, se colocaron paredes vidriadas para albergar salas y oficinas.

En 1992, la orden religiosa Siervos de María donó parte de los objetos de la Sala Museográfica que funcionaba en el Liceo San Felipe Benicio, bajo el nombre de Museo Regional de la Patagonia Central, denominación que mantuvo el municipio al acomodar las piezas y los estantes en el centro del edificio. El 11 de octubre de 1993, toda la colección se trasladó a un inmueble arrendado para fines 'museográficos y turísticos' ubicado en calle Baquedano 310, donde funcionó hasta febrero del año 2001 cuando volvió al edificio de la Casa de la Cultura.

En 1996, entró en funcionamiento la Corporación Cultural Municipal, organismo que administraba las actividades culturales generadas desde la Casa de la Cultura, sin incluir en su gestión la actividad museográfica que seguía dependiendo del municipio, específicamente del Departamento de Desarrollo Turístico, Rural y Productivo.

Desde el año 2001, las funciones del ámbito cultural, incluidas las salas museográficas, volvieron a administrarse desde el municipio, adscritas a la Dirección de Desarrollo Comunitario DIDECO. En abril de ese año, la sala museográfica quedó abierta al público en el ala sur del edificio, separado del resto del pasillo central a través de una pared y una puerta de acceso desde el interior.

En el 2003, el MOP consideró la Casa de la Cultura dentro de su catastro regional de edificios susceptibles de ser considerados 'patrimoniales' (Crua *op. cit.*).

El 21 de Mayo del 2006, en el discurso presidencial se anunció la construcción de un centro cultural para cada centro urbano con más de 50.000 habitantes, donde a pesar de sus 48.000 habitantes se consideró a Coyhaique por su relevancia regional ante el país.

En el año 2007, la Casa de la Cultura tuvo algunas transformaciones estructurales, donde se eliminaron paredes de las oficinas, ampliándose nuevamente el área para la exhibición museográfica.

Al año siguiente, como parte de un plan de gestión y contraparte del financiamiento estatal, canalizado a través del CNCA; se realizó el primer diagnóstico cultural comunal que sirve de referencia al presente estudio (IMC 2008).



Situación y diagnóstico comunal para inicio y puesta en marcha del CCC Sade Martínez, K. y Quezada, P.

Ay senología 1:39-47 Año:(2016)
Versión impresa ISSN 0719-7497
Versión online ISSN 0719-6849

Posteriormente a fines del año 2010 y en el marco del desalojo para la construcción del nuevo centro cultural, la Casa de la Cultura se trasladó a la calle Prat y se integró al Programa Centros Culturales del Consejo de la Cultura y las Artes. Esto supuso el cese total de las funciones de museo, relegándose las colecciones a la bodega municipal y las otras salas museográficas de la comuna (cf. ICEND 2011).

EL CENTRO CULTURAL COYHAIQUE

En el año 2012, tras la inauguración del nuevo edificio el 1 de septiembre, se reactivó la Corporación Cultural Municipal, que actualmente administra en comodato el CCC a través de un directorio. Las piezas del museo quedaron almacenadas en una de las bodegas de forma transitoria en espera de la construcción del nuevo Museo Regional³.

Ante este panorama, es que se llevó a cabo esta nueva caracterización de la realidad comunal, sin dejar de considerar el carácter regional de las expectativas en torno a la naciente infraestructura- institucionalidad que por otro lado, iba a funcionar con cargo al erario municipal.

FINANCIAMIENTO CULTURAL DE LA COMUNA DE COYHAIQUE 2008-2013

Junto al requerimiento de este diagnóstico, era necesario conocer la situación en la cual se insertaba el CCC en relación al financiamiento público, en vista y considerando –como se verá más adelante- que los aportes estatales son, según los propios artistas y cultores, uno de los principales entes de financiamiento.

Debido a que la inversión municipal estaría sesgada por los recursos volcados a la materialización del CCC, no se tomó en cuenta dentro de la muestra, por lo que se consideraron únicamente los proyectos culturales desarrollados en la comuna según los registros de tres fuentes de financiamiento para estimar la oferta: FONDART Nacional, FONDART Regional y 2% de cultura del FNDR, seleccionando aquellos proyectos que hacían mención en su enunciado al territorio comunal para agruparlos y analizarlos, excluyendo aquellos que no se desarrollaban en el territorio como las itinerancias en el país y las becas.

Durante esos 6 años se invirtieron \$1.678.321.106 en proyectos culturales en la comuna de Coyhaique, al desglosar año a año se puede apreciar un aumento generalizado de estos tres fondos en el tiempo siendo el 2% cultura FNDR quien más aporta en términos de

financiamiento por separado, pues es la suma de los FONDART quien presentaba hasta esa fecha un mayor aporte (Figura 4).

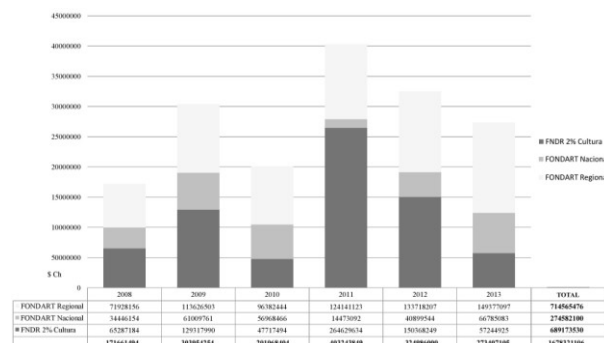


Figura 4. Gráfico que muestra la inversión estatal en proyectos culturales en la comuna de Coyhaique 2008-2013 (Fuente Minsegepres 2013; GORE Aysén 2% Cultura).

METODOLOGÍA

Después de recopilarlos antecedentes históricos del recinto que incluyen documentación y entrevista a informantes clave, se procedió a caracterizar la situación cultural de Coyhaique según la información entregada por sus propios artistas y cultores. La muestra consta de 36 organizaciones culturales que operan en la comuna, de las cuales solo una de ellas registra domicilio externo. A su vez, se contó con la participación de 96 artistas y cultores de distinta índole, principalmente aquellos con trayectoria y compromiso en el área, siendo la edad promedio de los encuestados de 42 años.

Se tomó como parámetro comparativo la mencionada caracterización del año 2008, donde la recolección de datos se efectuó mediante una encuesta dirigida exclusivamente a organizaciones registradas en el municipio de Coyhaique - sin considerar artistas y cultores aislados- y, una reunión participativa con sus representantes, mientras que el análisis de los sectores artísticos fue en base a la información contenida en los registros municipales. En la versión del año 2013 en cambio, se utilizaron tres instrumentos de recolección de datos: dos encuestas y una actualización de antecedentes que incluía el registro y recopilación de información de organizaciones y artistas o cultores por separado. También se usaron algunas unidades de descripción similares a la versión del año 2008 para así hacerlos comparables, con nuevos parámetros de acuerdo a las necesidades de evaluación del momento y que pueden servir para contrastarlos a futuro. Los parámetros fueron: integrantes y socios activos, relación de propiedad respecto al uso de los espacios, exclusividad de uso de recintos, calidad y tamaño de la

³Y que estará ubicado en la entrada oriental de Coyhaique (Bózofo 2015; Figura 1).



infraestructura, financiamiento, medios de difusión, análisis de los sectores culturales y valoración del CCC. A excepción de los dos primeros, el resto se aplicó tanto para las organizaciones como a los artistas y cultores individuales.

Para conocer los integrantes y socios activos, no se consideró la individualización de cada integrante, por lo cual un sesgo en la muestra lo constituyen individuos que puedan estar en dos o más agrupaciones. La relación de propiedad respecto al uso del espacio se refiere a la capacidad de disposición que tiene cada organización sobre sus salas de ensayo o de trabajo. Al consultar respecto a los espacios reconocibles en la ciudad dedicados a la cultura y las artes, se buscó comparar al CCC con las demás instituciones para medir su representatividad frente a los artistas y cultores de Coyhaique. También, se solicitó expresar la opinión sobre el tamaño y calidad de la infraestructura citada.

El análisis de los sectores culturales del año 2008 se contempló de acuerdo a los registros de las agrupaciones que poseía el municipio, indicando la cantidad de organizaciones ordenadas en 7 disciplinas excluyentes: música, danza, literatura, artesanía, ciudadanía cultural, teatro y artes visuales. Lo del 2013 fue levemente distinto ya que a las organizaciones culturales se les consultó respecto al área con la cual se identificaban, donde una podía identificarse con dos o más sectores, reflejando mejor la realidad local. Para caracterizar el desempeño de las actividades artísticas de la comuna, se les propuso a los encuestados, entregar su percepción y evaluación de 7 sectores, donde para evitar el sesgo en las respuestas se establecieron 4 niveles de evaluación: muy mal, mal, bien y muy bien. Por último, al consultar respecto a su percepción valorativa por el CCC, se plantearon 9 emociones en una escala tanto de aceptación como de rechazo para así conocer el grado de aprobación del CCC en su contexto general de trabajo.

RESULTADOS

ORGANIZACIONES CULTURALES

Llama la atención el cambio en la proporción de individuos activos entre ambos diagnósticos. En el estudio del año 2008 se contabilizó un total de 1.036 socios inscritos en distintas organizaciones culturales, de los cuales 388 estaban activos (37%). Durante el 2013, de un total de 6.522 socios inscritos, se contaron como activos a 4.454 (68,2%).

En la versión 2008 se consultó respecto a la calidad de préstamo, arriendo, comodato u otro, de los inmuebles, siendo la opción 'otros' la más alta, con un 40%. En la versión del 2013, se detectó que los lugares

más frecuentes en esa categoría son templos, casas particulares o espacios de otras entidades no relacionadas o habilitadas para el desarrollo de la cultura o las artes. La mayoría de las organizaciones operan en lugares de préstamo particular ocupando un 69% de las preferencias (n=24), relegando a un 31% las opciones repartidas entre las que son propias de organización (n=5) y las que están en comodato (n=6). En el diagnóstico del 2008, un 87,5% de las organizaciones compartía espacios para el desarrollo de su actividad con otras instituciones, mientras que en el año 2013 esta proporción bajó a un 77% (n=27) con presencia de solo 8 organizaciones con espacios exclusivos.

En la caracterización del 2008, un 22% de los espacios ocupados fue considerado adecuado a su uso, un 50% adecuado pero con necesidad de refacciones y el 28% restante se declaró como inadecuado o carente de infraestructura. En la última versión se preguntó sobre la calidad y el tamaño de los recintos que ocupan a lo cual la mayoría (n=21; 60%) expuso que no tiene espacio, 9 (26%) que es adecuado, 4 (11%) que es inadecuado y uno que sería adecuado pero que necesita reparaciones.

En el año 2008, ante la pregunta de cómo financian sus actividades, un 47,4% de las respuestas apuntaban a la obtención de financiamiento mediante proyectos, el resto mediante recursos propios (45,4%) o mediante transferencia directa desde otros organismos públicos (7,2%). En el estudio del 2013, la proporción cambió y el 51% (n=18) operaba exclusivamente con recursos propios o particulares, y el 40% (n=14) haciendo uso de concursos o proyectos. Solo dos de ellas reconocieron la utilización de transferencias directas públicas o privadas y mientras que solo una organización declaró otro tipo de financiamiento.

La predilección en el 2008 respecto a la difusión de actividades se inclinaba al uso de afiches y avisos radiales (ambos con un 22%), seguido de un 11,1% que señalaba utilizar Internet para la difusión de sus actividades. El resto de las formas de difusión se dividen en porcentajes menores. El 2013, los medios predilectos para realizar difusión cambiaron, liderando con un 57% Internet y la radio como las opciones más eficaces para difundir su trabajo. Sorprendentemente el uso de volantes, mails masivos y auspicios tipo canje obtuvieron 0% de votos relegándolos a una nula representatividad.

Como se muestra en el gráfico de la Figura 5, en el análisis de los sectores culturales, un 49% se identificó con las artes musicales, un 19% en gestión cultural, un 16% con las artes escénicas, un 15% con patrimonio e identidad y en igual proporción el área de la educación, 14% con las artes visuales y otras áreas de interés como p. ej. ciencias, 12% con las artes



literarias y un 11% con las disciplinas audiovisuales. Al observar el gráfico de la Figura 6 podemos ver que el sector música es el que tiene mayor número de respuestas positivas y menor número de negativas, al contrario del sub-sector danza que es el peor evaluado. Las artes visuales son el sector con más respuestas para la puntuación más alta y una de las menores para la peor.

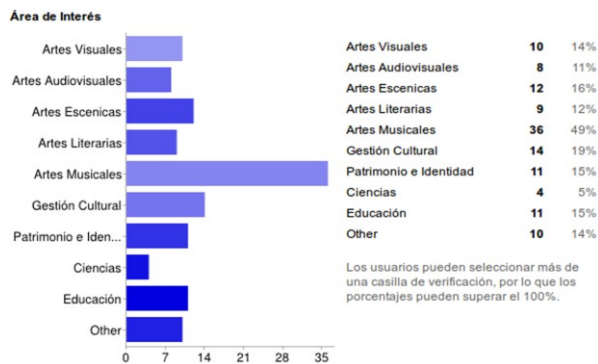


Figura 5. Identificación de las organizaciones comunales respecto a los sectores culturales.

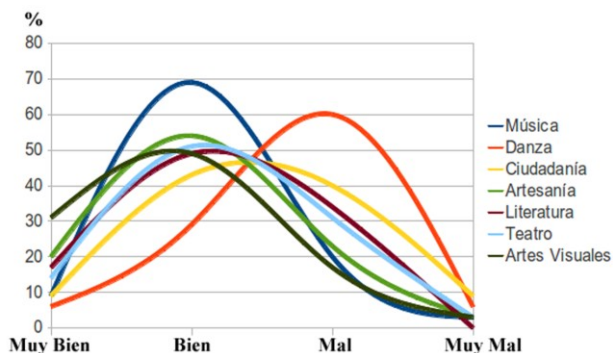


Figura 6. Evaluación de las organizaciones comunales a los sectores culturales.

VALORACIÓN DEL CCC

Si bien se trata del ámbito más subjetivo, se puede aseverar sobre la inclinación de las respuestas, que uno de los sentimientos generalizados para el CCC es el deseo de superación (31%), seguido por el orgullo (20%) y la confianza (17%). Al contrario, las inclinaciones negativas resaltan los sentimientos de preocupación (14%) y de frustración (11%), siendo en promedio superior la percepción valorativa positiva hacia la gestión y porvenir de la incipiente institución.

ARTISTAS Y CULTORES

INFRAESTRUCTURA CULTURAL

Como infraestructura y lugar predilecto para el desarrollo de la cultura y las artes, la Biblioteca Regional de Aysén ocupa el primer lugar con un 26% del reconocimiento, seguido por el CCC con un 24%. Luego, se encuentran espacios significativos para la ciudad como hitos urbanos y rurales de cultura, entre ellos el Auditorio Augusto Grosse del MOP, el Gimnasio Regional, el Gimnasio Fiscal, el Estadio Regional, las Fondas del Sector el Claro, la Plaza de Armas, el Parque Víctor Jara (ex las Lumas) y el Cine Municipal.

Por otro lado, existe una división en sus respuestas respecto a la suficiencia de la infraestructura cultural existente para el desarrollo de las artes y la cultura en la ciudad de Coyhaique, pues se obtuvo un empate de opiniones (n=47 cu) para quienes la consideran suficiente e insuficiente.

A su vez, las respuestas favorecieron la opción 'adecuado de acuerdo a su uso' y a 'adecuado con reparaciones' con un 80%, mientras el restante 20% lo considera 'adecuado'.

Consecuente con las dos respuestas anteriores sobre infraestructura, la opinión respecto a la calidad de ella otorga un 61% (n=58) para la opción 'suficiente' y el restante la considera 'insuficiente'.

FINANCIAMIENTO

En cuanto al tipo de financiamiento para solventar la gestión y el desarrollo individual o colectivo de artistas y cultores, la postulación a concursos o proyectos sigue estando como una de las opciones más representativas con un 45% (n=43). Como importantes aparecen las transferencias públicas y privadas de manera directa con un 32% (n=31) y finalmente la opción de auto-gestión mediante recursos propios con un 20% (n=19).

MEDIOS DE DIFUSIÓN

Al igual que las organizaciones culturales, las opciones predilectas para artistas y cultores son internet con 16% y los avisos radiales con un 19%. Sus opciones son aún más diversas debido a su naturaleza individual y posicionan en segunda instancia a los afiches, diarios y revistas con 11% cada uno, la tv (regional) con 9%, los volantes con 8% y mails masivos con 8%. Los catálogos, auspicios y medios institucionales son relegados a un 6%.



Situación y diagnóstico comunal para inicio y puesta en marcha del CCC Sade Martínez, K. y Quezada, P.

Ay senología 1:39-47 Año:(2016)
Versión impresa ISSN 0719-7497
Versión online ISSN 0719-6849

ANÁLISIS DE LOS SECTORES CULTURALES

De los artistas y cultores encuestados, en contraste con las organizaciones que se identificaban principalmente con la música, un 48% se identificó con las artes visuales, un 18% con las artes escénicas, un 18% con las artes musicales, un 7% con las artes literarias, un 6% con las artes audiovisuales y un 3% en otras disciplinas (Figura 7).

El sector música es el que sigue teniendo un mayor número de respuestas positivas y menor número de negativas, al contrario del sector ciudadanía cultural, el cual es el peor evaluado (Figura 8). Importante es señalar también que las artes visuales es el sector con más respuestas para la puntuación más alta y una de las menores para la más baja.

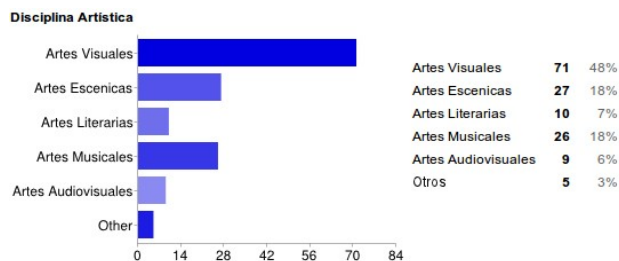


Figura 7. Identificación de los artistas y cultores a los sectores culturales.

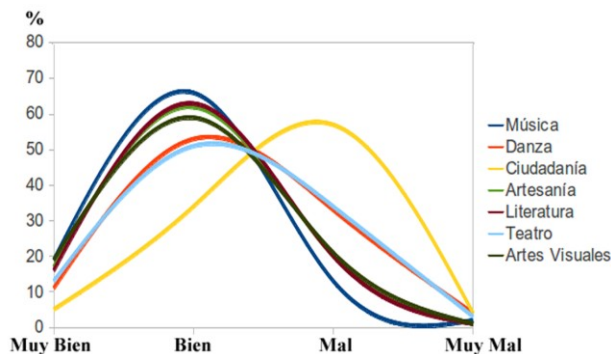


Figura 8. Evaluación de las organizaciones comunales a los sectores culturales.

La percepción valorativa de los artistas y cultores por el CCC, se inclina por la gestión y el trabajo de la institución, predominando el deseo de superación (28%), el orgullo (22%) y la confianza (11%), mientras que las negativas resaltan los sentimientos de preocupación (22%) y de frustración (2%), siendo más diversos pero menos negativos respecto a este punto

en comparación con las respuestas de las organizaciones.

CONCLUSIONES

El espacio que ocupa el actual CCC ha transitado cronológicamente por 4 usos reconocibles además del actual: Caballerizas de Carabineros de Chile, Mercado Local o Municipal y Casa de la Cultura Municipal/Sala Museográfica (Museo de la Patagonia Central), de lo que se desprende que siempre ha sido un espacio dedicado de una u otra forma al servicio público. Sin embargo, no es sino ante el poco éxito del mercado que comienza a ocuparse por artistas y cultores hasta que se institucionaliza la labor cultural del municipio en la Casa de la Cultura, que recoge a su vez una sala museográfica, que lentamente comienza a requerir mayor espacio, hasta que es desmantelada para la construcción de la nueva infraestructura que hoy alberga al CCC.

Acorde a su población, la ciudad de Coyhaique posee la mayor cantidad de organizaciones culturales en la Región de Aysén, como así también artistas y cultores individuales que desarrollan disciplinas diversas y que en su mayoría establecen su radio de acción en un contexto regional. Las artes visuales es la disciplina más común según declaran en el registro de artistas y cultores. Así mismo las organizaciones culturales señalan como su área de interés principal las artes musicales, lo que refleja el carácter individual de la primera y colectivo de la última en la zona.

Desde el año 2008 al 2013 se multiplicaron por seis los socios inscritos en las distintas organizaciones culturales, aumentando también el porcentaje de socios activos, que denota un crecimiento relevante en la participación ciudadana a través de grupos organizados. Éstos tienen distintas formas de difundir su trabajo a la población, siendo para las organizaciones el internet la principal. Los artistas y cultores en cambio, tienen a la radio difusión como medio preferido, lo que se explica por una mayor división del trabajo al interior de las organizaciones que les permite invertir mayor tiempo de gestión en la red.

En la mayoría de los casos los grupos operan en casas particulares o lugares de préstamo mientras que una minoría cuenta con un inmueble propio para sus funciones. La mayoría también comparte con otras instituciones, disminuyendo apenas a lo registrado el año 2008 y que refleja un estancamiento en lo infraestructural, al menos en el ámbito privado. Sin embargo, de un 28% que en el 2008 consideraba que su espacio era inadecuado, hubo un aumento a un 60%, lo que evidencia una insatisfacción creciente y explícita, presentándose como una de las principales debilidades para el funcionamiento de las



Situación y diagnóstico comunal para inicio y puesta en marcha del CCC Sade Martínez, K. y Quezada, P.

Ay senología 1:39-47 Año:(2016)
Versión impresa ISSN 0719-7497
Versión online ISSN 0719-6849

organizaciones la falta de espacios adecuados, tanto en términos de su tenencia como de su funcionalidad. El CCC se planteaba al momento del estudio, como una oportunidad real que permitía y ofrecía el uso de espacios tanto para el ensayo como para la exhibición, sobrellevando aquella limitante para las organizaciones de menor tamaño al momento de proyectar su trabajo. En contraste, la mitad de los artistas y cultores a nivel individual consideraron que el tamaño de la infraestructura cultural de Coyhaique utilizada por ellos en su conjunto es adecuada, sin manifestar mayor necesidad de espacios como el CCC.

El acceso al financiamiento de actividades culturales mediante el concurso de proyectos es casi el mismo al observado el año 2008, lo cual puede atribuirse principalmente a la falta de capacidad técnica para la elaboración de los proyectos, tomando en cuenta que el aumento de las organizaciones desde entonces es muy superior a la proporción y crecimiento de lo ofrecido por el Estado para estos fines (cf. CNCA 2013). También, al hecho de que en esta región la industria es escasa respecto al resto del país, por lo que no existe una tradición del patrocinio y el financiamiento por parte de la empresa privada a una escala que permita sustentar actividades por periodos prolongados.

Entre los años 2008 al 2013, se realizaron en Coyhaique 271 proyectos culturales, ocupando en promedio \$6.193.066 por proyecto. Si dividimos el total invertido en cultura en estos seis años por parte de los tres instrumentos de financiamiento consultados ($\$1.678.321.106 \div 50.041 \text{ hab.}$) nos da un promedio de \$33.538 por persona (\$5.590 en promedio por año), siendo un dato a considerar para el análisis y explicación de nuestro estado de desarrollo en el ámbito cultural. Consecuente con su buena evaluación de percepción, las artes visuales y la música son los sectores mayormente favorecidos en cuanto a financiamiento, al tiempo que las actividades que rescatan la cultura popular tradicional mantienen un porcentaje de financiamiento mayor que el resto, denotando un fuerte interés por preservar y mantener los valores, tradiciones y la memoria histórica de la región de Aysén. La mayoría de las organizaciones actualizan a menudo su situación jurídica ante la entidad pertinente para acceder a instancias de financiamiento o reestructuración de su orgánica y asimismo prefieren utilizar sus recursos propios y/o acceder a proyectos para financiar sus actividades, explorando escasamente otras fuentes de financiamiento.

La Biblioteca Regional es reconocida por la comunidad como la infraestructura predilecta para el desarrollo de la cultura y las artes, manteniendo cerca de tres mil socios activos, quedando el CCC en segundo lugar. Aunque ambos tienen un uso y

estrategia definida netamente hacia el desarrollo de la cultura y las artes, también están disponibles para actividades ajenas a su disposición prioritaria. Así mismo, los recintos deportivos cumplen funciones multiuso debido a la falta de lugares techados para eventos de gran convocatoria, y sirven anualmente para shows varios en el marco de las actividades de aniversario de la ciudad, óperas, espectáculos circenses e infantiles, fiestas tradicionales folclóricas, exposiciones de artesanía, entre otros. Aunque el Cine Municipal, como su nombre señala, está hecho para su uso audiovisual, alberga continuamente otras manifestaciones artísticas y no artísticas que lo prefieren por su capacidad. En efecto, es posible que la mayoría de las actividades que aquí se desarrollan nada tengan que ver con su función de cine.

El CCC se presenta en concreto y simbólicamente como el espacio de acceso ciudadano para el desarrollo de las artes y la cultura en la ciudad, posee potencialmente las capacidades estructurales, de localización y gestión para realizar esta labor. Sin embargo, ya que no existen espacios públicos intermedios para ensayos y/o actividades regulares de las organizaciones, deben recurrir a lugares arrendados, cedidos o en comodato, que no siempre cumplen con los requerimientos y por tanto deben adecuarlos a sus necesidades en la medida que el uso compartido lo permita. Asimismo, al no haber espacios habilitados para actividades artísticas de alta convocatoria, deben ser trasladadas a gimnasios o estadios, modificando, postergando o relegando las actividades deportivas y recreativas establecidas en calendarios.

A pesar del elevado número de socios, solamente los cargos directivos asumen algunas funciones específicas. La estructura operacional está basada en las similitudes de roles de los cargos directivos con las de operación interna, donde en los mejores casos el tesorero asume roles de recaudador, contador, rendidor de proyectos, mantención de cuentas, compras, cotizaciones, etc. El Secretario cumple con la redacción de proyectos, cartas de solicitud, definición de agenda de reuniones, entre otros, mientras que el Presidente es el ejecutivo de la organización y gestor de recursos, iniciativas, contactos, negociador, etc. En otros casos, el presidente de la organización es el director artístico y en la práctica asume distintas funciones directivas, como en el caso de conjuntos de proyección folclórica, academias de danza y grupos de teatro. Generalmente quien le da vida natural a las organizaciones son sus líderes, asumiendo los roles propios para mantener la organización funcionando y lograr recursos para sus proyectos.



Situación y diagnóstico comunal para inicio y puesta en marcha del CCC Sade Martínez, K. y Quezada, P.

Aysenología 1:39-47 Año:(2016)
Versión impresa ISSN 0719-7497
Versión online ISSN 0719-6849

AGRADECIMIENTOS

F. Bate, C. Correa, G. Estay y L. Galindo, por sus valiosos comentarios y sugerencias.

REFERENCIAS

Bozzolo L. (2015). Análisis histórico de las construcciones de la Sociedad Industrial del Aisen. Aysenología 0: 4-22.

CNCA Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (2013). Caracterización y análisis regional de las industrias creativas Región de Aisen. Web www.observatoriocultural.gob.cl. Sección Observatorio Cultural. Publicado: Noviembre, 2013. Consultado: 8-2-16.

Crua R. (2001). Inventario del Patrimonio Cultural Inmueble XI Región. Ministerio de Obras Públicas MOP- Dirección Regional de Arquitectura DA. Coyhaique.

GORE Aysén e ILPES CEPAL (2009). Aysén: Matices de una identidad que asoma. Ocho libros editores 99 p.

ICEND, Constructora. (2011) Informe Análisis, Diagnóstico y Propuesta de Arquitectura y Guión Expositivo del Inmueble Sociedad Industrial del Aysén para Museo Regional. Consultoría para la Dirección de Arquitectura Región de Aysén.

Pomar J. (2002 [1923]). La concesión del Aisen y el Valle Simpson. Edición especial I. Municipalidad de Coyhaique.